

**EDUCACIÓN AMBIENTAL Y DECRECIMIENTO. ANÁLISIS DE LAS
PRÁCTICAS DE UN COLECTIVO (EL ENJAMBRE SIN REINA)**

Doctoranda Diploma Estudios Avanzados: *M^a Teresa Toledano Cuéllar. DEA 2011.*
mayte.toledano@gmail.com

Director de la Investigación: *Dr. Francisco F. García Pérez. Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales. Universidad de Sevilla.*

Palabras clave

Decrecimiento, educación ambiental, desarrollo sostenible, crecimiento económico y deterioro ambiental, calidad de vida.

Resumen

Hoy en día nos enfrentamos a una variedad de problemas sociales, económicos y ambientales que vienen a constituir la actual crisis global y sistémica. Para hacer frente a ello la educación juega un papel muy importante, tanto en ámbitos formales como no formales. La Educación Ambiental (EA) en concreto debe desarrollar un papel clave en contextos educativos. Ésta debería estar centrada en la resolución de los problemas actuales para hacer frente a la actual situación de crisis planetaria. Para ello sería conveniente una revisión de qué tipo de EA se está realizando y bajo qué marco teórico se engloba.

La EA se caracteriza por su diversidad. Hay distintas maneras de concebir y practicar la acción educativa en este campo. Así podemos hablar de distintas corrientes en la EA, de ellas, la más reciente, ampliamente aceptada e impuesta como perspectiva dominante es la EA para la sostenibilidad. Así pues, en los últimos años se ha concebido la EA como una herramienta para el desarrollo sostenible.

El desarrollo sostenible fue definido por la Comisión Brundtland como aquel desarrollo que permite satisfacer las necesidades actuales sin comprometer las de las generaciones futuras. Es un modelo ampliamente aceptado para la mejora del mundo. En líneas generales podemos decir que plantea que el desarrollo humano y la conservación natural son indisolubles del desarrollo económico. Tanto los defensores de la "sostenibilidad débil" (que no tiene tan en cuenta el capital natural) como los de la "sostenibilidad fuerte" (que considera los recursos naturales como algo que hay que cuidar para que no se agoten), defienden y se apoyan en la necesidad de un crecimiento económico.

El término "desarrollo sostenible" viene usándose en multitud de proyectos, educativos y de otras índoles, que aparentemente buscan conseguir la sostenibilidad. Sin embargo no ponen en cuestión el tipo de desarrollo actual, simplemente le añade un componente ecológico falso. Pretende modificar, sin cambiar, el actual sistema de mercado.

Múltiples voces se han levantado denunciando que un crecimiento ilimitado en un planeta con recursos limitados es totalmente imposible, porque choca contra los límites del mismo. Así, *el decrecimiento* se plantea como un marco teórico-práctico que viene a denunciar esta creencia en el crecimiento constante, a decir que el desarrollo, simplemente, no es sostenible. El decrecimiento viene a aportar una visión transformadora y a proponer un cambio radical en la forma de producir, consumir y vivir, una nueva forma de organización social y económica. Se plantea como una posibilidad para atreverse a pensar el mundo de forma diferente y "salirse de la economía". Propone poner "la vida en el centro". Empieza por superar las posiciones hegemónicas del discurso desarrollista, los sesgos antropocéntricos, androcéntrico y etnocéntrico.

Por tanto, mi propuesta es tomar esta corriente del decrecimiento como nuevo y necesario marco donde encuadrar la EA. Esta investigación tiene como meta analizar la posibilidad de incorporar la propuesta teórico-práctica del decrecimiento a la EA.

Para ello he estudiado el caso de la Asociación de EA "El Enjambre sin Reina", de Sevilla, por dos motivos: primero, porque pertenezco a ella, por lo que tengo un interés personal en este estudio; segundo, y principalmente, porque he presupuesto que es un colectivo que estaba incorporando los postulados del decrecimiento en su acción educativa, incluso antes de conocer esta corriente, por lo que no la "titulaban" como tal.

Así, con el objetivo general de contribuir a la definición de un modelo de EA para el decrecimiento, he seguido una metodología cualitativa con enfoque de IAP (investigación-acción-participativa). He tomado como fuentes de información a las diez personas miembros de la asociación y a los documentos escritos generados en tres de sus proyectos. Con las primeras, he realizado un grupo de discusión dividido en varias fases, en el que ellas mismas eligieron tres de sus proyectos, aquellos con "matices más decrecentistas" que serían analizados en este estudio. Posteriormente se ha analizado con el grupo, a modo de entrevista grupal dirigida, estos tres proyectos según unas categorías de análisis establecidas para este fin. Esta sesión de trabajo ha sido transcripta y el texto codificado siguiendo técnicas de análisis del contenido.

Posteriormente, he analizado los materiales escritos relacionados con los tres proyectos elegidos, según las categorías de análisis, aunque sin extraer unidades de información.

Así pues, se estableció un sistema de categorías (o variables de análisis), con sus correspondientes valores, donde se plasman las ideas básicas o conceptos de referencia manejados en el marco teórico del decrecimiento. Adaptando las propuestas decrecentistas a la EA -siguiendo la lógica del IRES- propuse una progresión que contemple diferentes niveles de formulación de los contenidos, con orientaciones sobre el camino a seguir y sobre los posibles estados y momentos intermedios, así como sobre el estado final deseable que correspondería a una posición de acuerdo con los postulados del decrecimiento. De este modo podríamos definir las bases conceptuales de "la corriente decrecentista" dentro de la EA. Así pues, la formulación de los valores de las categorías de análisis ha sido orientada según un ejemplo de los diferentes niveles de formulación para algunos rasgos definitorios del decrecimiento, que no todos.

Del análisis de la información obtenida del grupo de discusión obtuve unos resultados, que pude comparar con los resultados obtenidos del análisis documental. Así, he podido concluir que los aspectos "decrecentistas" -recogidos en el sistema de categorías- que se han buscado en estos tres proyectos han sido encontrados, y en la mayoría de los casos según sus valoraciones más altas, esto es, más desarrolladas según un marco teórico-práctico decrecentista. Por tanto, de acuerdo con las pautas establecidas, se podrían considerar dichos proyectos dentro de un marco decrecentista. Además, el grupo, según el análisis de su discurso, también se ha posicionado en contra del "desarrollo sostenible" y concepciones consideradas, según el marco teórico, inferiores y más alejadas del decrecimiento.

De este modo, la experiencia educativa del Enjambre sin Reina puede definirse dentro de una línea decrecentista, y podrá ayudar a definir unas pautas de EA para el decrecimiento. Una vez constatada esta tendencia existente, queda abierta la puerta para analizar cuál amplia es.